Año VII. Buenos Aires, 16 Mayo de 1903 Núm. 214

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN
Trimestre .... $ 1,00
Semestre .... » 2,00
Año .... » 4,00
Pago adelantado

SALE CADA SEMANA
Número suelto: 10 Cts.

DIRECCIÓN:
A. Valenzuela
Calle Mexico 1602 — BUENOS AIRES

LA ELOCUENCIA DE LOS HECHOS

Fecunda fué la semana pasada y parte de esta, en noticias de profundo interés obrero. El telégrafo nos transmitió, en torturadora aunque elocuente síntesis, detalles valiosísimos sobre el movimiento obrero de España, que comprueban una vez más el poder y eficacia de la lucha económica por nosotros preconizada; poder que malgrado estar evidenciado hasta la saciedad por mil y mil ejemplos diariamente repetidos en el transcurso de varios años, se persiste en negar con un desparpajo que habla muy poco en favor de las intenciones y del criterio con que los santones á lo Millerand encaran los problemas sociales.

Hemos visto que el Ayuntamiento de Barcelona, frente á la actitud enérgica de los vendedores del mercado, se vió obligado, tal es la palabra, á suspender primero el cobro y á suprimir despues radicalmente los nuevos impuestos municipales que habia decretado como si la expoliación constantemente efectuada por las clases parasíticas, á cuyo frente está el Estado, no hubiera llegado ya en todas las partes del globo á límites inconcebibles. Ha sido suficiente que las verduleras recorrieran los mercados en actitud abiertamente hostil, acometiendo sin preámbulos á los vendedores que se negaban á secundarios en la huelga é hiriendo á algún comerciante poco escrupuloso, como son todos ellos; ha sido suficiente que amenazaran con asaltar la casa Municipal y que los vendedores de pescado acordaran plegarse á la huelga, lo que daría ingentes proporciones al conflicto puesto que reportaría el paro de más de 20.000 pescadores, para que los ediles barceloneses se apresuraran á decretar de noche mismo la supresión de la nueva tasa.

Ved, pues, la diferencia que vá de los trámites políticos tan ensalzados por los que doquiera se presentan es para disputar regencias y predominios, y los trámites económicos de resistencia y acción revolucionarias que recomiendan al proletariado los que antes que nada le dicen: «Si notas en mi al hombre que quiere imponerte su voluntad, al cordero que quiere erigirse en lobo, al ilota que aspira á empuñar el cetro del tirano, al codicioso que pretende eclipsarte, despréciame y no me escuches. No exijo de ti otra cosa que medites mis palabras, puesto que ya que tienes cerebro de él debes hacer uso como hombre. Ni quiero imponerte mi voluntad, por muy acertada que la crea, ni quiero que tú me la impongas aunque me reserves en premio el Edén. Mis únicas palabras son: «piensa y obra».

Ved la diferencia que existe entre los resultados de uno y otro sistema de lucha, y comparad el ejemplo de solidaridad y energía que nos ofreció esta huelga con lo acontecido en la que el día 4 de este mes se produjo en los elevadores de granos del dique nº 2.

Ochocientos jornaleros sometidos á una ruda labor de 10 horas diarias por una de las tantas empresas acaparadoras que munidas de esterlinas y desvergüenza vienen á hacerle á este país, ó á cualquiera otro donde sientan sus reales, el singular favor de prendérsele vorazmente á sus riquezas como el ternero mamón á las ubres de la vaca,—abandonan las herramientas, todos á una, y reclaman la jornada de 8 horas.

La empresa, que está comprometida á entregar las obras concluidas en determinado plazo, experimenta una fuerte desazón ante el «intempestivo» reclamo de los obreros que puede rebajar el monto del dividendo calculado matemáticamente de antemano, si acaso tiene que abonar una indemnización por falta de cumplimiento al contrato. Con estas miras estrechamente utilitarias la empresa se somete desde el primer momento estableciendo como base 9 horas de trabajo, y luego, ante la insistencia de los obreros, concluye por rebajar el periodo de tortura diaria hasta 8 horas y media, propuesta que tampoco es aceptada.

Así las cosas y en presencia de la energía que se preparaba á desplegar el elemento consciente para impedir la continuación del trabajo y dar repercusión á movimiento tan bien iniciado, la empresa dirige sus preces á la autoridad policial y ésta, en beneficio de los negreros y en detrimento de los productores, concurrió más que de prisa con sus legiones para garantizar aquella sofística y á la vez graciosa libertad de trabajo de que el presidente de la república nos habló en su mensaje, en la apertura del Congreso.

Bajo la égida y amparo del machete policial, el día 6 se apresuraron tambien á concurrir al trabajo y someterse á la explotación unos cien obreros de esos que siempre andan con el cerebro á la espalda. Al día siguiente unos cuatrocientos más, sino de la misma ralea por lo menos demasiado débiles ante la tiranía de la situación económica que la resistencia parcial pudiera traerles, concurrieron al lugar del suplicio quedando todos ellos sometidos al horario de 9 horas, despues de haber arrancado á la empresa el de 8 y media.

Verdad es que esta huelga, con todos sus defectos representa un triunfo para el obrero, ya que éste alcanzó á ganar una hora, como lo representa el movimiento de noviembre con todo su séquito de feroces represiones y quebrantos; pero no ha sido el triunfo que debía esperarse si, desgraciadamente, aun no abundara tanto la semilla de ignorantes y traidores inconscientes, que figurándose salvar todas las negruras del porvenir y todos los aprietos del presente con el mísero jornal de un quincena, no reparan en medios para alcanzar tan fugaz y pobre resultado, en mérito del cual arruinan totalmente á sus hermanos, los conducen muchas veces á sacrificios estériles y se esclavizan á sí propios con tan anómalo proceder,—cosa esta última que no tendría por qué preocupar mayormente á los obreros conscientes si solo sobre aquéllos recayeran las consecuencias de su falsa actitud.

El aspecto más irónico que estas refriegas entre el capital y trabajo presentan consiste en que los ignorantes ó mal intencionados que con mayor encono combaten y ridiculizan al luchador consciente, son los primeros en gozar de los beneficios que á la comunidad obrera aportan los sacrificios de este último.

Así y todo, en presencia de hechos tan elocuentes como el de Barcelona, demás está el esforzarse en demostrar que las probabilidades de éxito en toda huelga están en relación directa con la solidaridad obrera y con la rapidez del procedimiento. A la burguesía se la vence por sorpresa, ó no se la vence. El corresponsal en Italia de un importante diario de la mañana, corresponsal que es profundamente anti huelguista y contrario al nuevo espíritu de libertad, decía días pasados, hablando de la huelga de tipógrafos poco ha declarada en Roma, que «si en vez de perder dos días inútiles en negociaciones con los industriales, estalla la huelga general desde el primer momento en verdad que se hubiera pasado por gran des aprietos». Ved cómo los mismos defensores de la burguesía aleccionan con su palabra al obrero.

Inútil fué que á última hora se proclamara la huelga general: se había dado suficiente tiempo á la burguesía para reconcentrar en Roma numerosas tropas y organizar los servicios públicos. Inútil que los empleados al servicio de las compañias de tráfico de la ciudad se plegaran ó amenazaran con plegarse al movimiento, los guardias municipales de la capital de Italia vienen instruyéndose desde hace dos años para dirigir los tranvias eléctricos y de tracción á sangre.

Así se prepara la burguesía mundial para asegurar, en el caso previsto de una huelga general, el funcionamiento de los más importantes servicios.

Sobre esta estratagema de la burguesía y el Estado nuestro ilustrado compañero Tarrida del Mármol ha emitido recientemente ideas que reclaman especial atención por parte de los obreros. En esta misma hoja periódica las hemos expuesto hace dos semanas, traducidas de nuestro colega de Roma, *L'Agitazione*. Esas ideas no solo son del pensador y del estudioso: pertenecen además al talentoso hombre de ciencia. Son determinaciones científicas y no simples pinceladas literarias.

Especial atención merecen no solo por la originalidad que á nuestro juicio encierran en el fondo, sino por el grave peligro que de sus condiciones emerge para el proletariado universal, peligro que se extrema á medida que éste retarda el cumplimiento en debida forma de la huelga general, ó sea el primer paso hacia la sociedad de los libres. Nuestro compañero demuestra, aunque en forma concreta, que las probabilidades de éxito de la huelga general van decreciendo á la par que se ensancha el progreso científico é industrial. Contra la disminución de productores que estos adelantos materiales acarrean, y que hace mucho tiempo viene marcándose cada dia con más fuerza, está llamada á estrellarse la huelga general, quizás en día no lejano, sí, por una concepción general del peligro, el proletariado no se apresta á reñir pronto la batalla decisiva. Magüer las asperezas de la lucha en que estamos engolfados contra la clase dominadora, debemos reconocer á la burguesía el mérito, excesivamente peligroso para el proletariado, de su sistemática organización capitalista. En esto está la gravedad del problema.

Los mismos corifeos de la burguesía, como el corresponsal citado, suelen indicar inadvertidamente á los obreros las ventajas que para ellos existe en la rapidez y energía del procedimiento en la huelga No olvidemos el consejo, aunque venga del enemigo, ya que con él los burgueses no pretenden ilustrar al obrero sino hacer resaltar su ignorancia ó su torpeza.

Y á los que se escudan en el fácil estribillo de la ausencia de solidaridad para condenar la lucha económica, respondámosles simplemente que el mismo vicio hace inutil la lucha política.

El procedimiento de los rompe huelgas no es un principio doctrinario: es un fenómeno morboso que debe eliminarse y que jamás puede servir de fundamento para combatir la huelga como medio de mejora obrera No es sometiéndose á la inconsciencia de éstos no es resignándose á ser arrastrado por ellos cómo el obrero posesionado de su derecho ha de conquistar la felicidad á que tiene derecho, sino imponiéndose á todo lo que represente rémora y demostrando constante é intensamente con el ejemplo que todo individuo debe proceder por su cuenta y encaminar sus energías hacia un fin de dicha común sin hacer caso de los que, esclavos de la ignorancia ó de pasiones rastreras, se entregan á la burguesía atados de piés y manos.

Trágala, Trágala

EFECTOS DE LA LEY LIBERTICIDA

Entre los muchos periódicos europeos que se han ocupado de los pasados acontecimientos obreros de esta nación á medida que en Europa se han ido conociendo y que á la vez han abierto enérgica campaña contra la Argentina hasta que desaparezca la infame ley de expulsión de extranjeros, merece especial atención un hermoso artículo aparecido en *La Voix du Peuple* de Paris, órgano de la *Confederation Generale du travail*, correspondiente al día 5 del pdo. abril, del cual conceptuamos útilisimo ocuparnos tanto para hacer tragar una dosis de veneno á los gobernantes Argentinos, dado que la campaña del periódico que nos ocupa ha de proporcionarles no pocos perjuicios en su calidad de órgano de una poderosa colectividad con ramificaciones en toda Europa, como para demostrar á todos los trabajadores de este país que no nos hallamos aislados en nuestras luchas sociales, y que la solidaridad internacional proletaria sabrá vencer la prepotencia de estos gobiernos herederos de la mazorca.

Comienza el mencionado artículo demostrando que por todo, donde existen explotados y explotadores, oprimidos y opresores se opera una profunda transformación en la conciencia del proletariado que poco á poco va concibiendo la posibilidad de un nuevo estado social que asegure á todos los ciudadanos integralmente su sagrado derecho á vivir, gozando de todas las riquezas de la prodigiosa naturaleza. Y esto tanto en los paises viejos, como en los nuevos, en los de oriente como en los de occidente. El Estado capitalista ha producido ya todo lo que podía en crímenes y males de toda especie, y tal régimen está llamado á desaparecer, no en parte, sino totalmente.

Y agrega:

«Así en la Argentina, ese país rico, de tierra fértil, clima agradable, dos veces más grande que la Francia y donde sus escasos cinco millones de habitantes deberían encontrarse en esa deshabitada parte de Sud América como en un Eldorado; ese país que se halla en condiciones de poder proporcionar á cuantos lo pueblan la satisfacción de todas las necesidades materiales, se encuentra actualmente envuelto en los mismos problemas económicos que los viejos y grandes países europeos.

Pero no tiene esto nada de sorprendente: del contacto con los europeos, los argentinos no han sabido sacar más que una ventaja de dudoso provecho: imitar su modo de ver, de comprender y de luchar. El cambio, en aquel país ha sido rapidísimo; á la indolencia de una vida patriarcal ha sucedido un mercantilismo desesperado, la especulación en todas sus formas, el agio sin límites; después, como consecuencia inevitable de esa situación, ha caído la más negra miseria sobre la clase trabajadora y sobre todo el país en general. En fin, por obra de los capitalistas, de los gobernantes y de los especuladores esos paises vírgenes, se hallan próximos á la muerte antes de haber nacido. Lo cual no impedirá á los imbéciles que los gobiernan tratar de endosar á las clases trabajadoras la responsabilidad de sus crímenes y de sus robos.

Tal estado de crisis ha producido innumerables actos de protesta entre las clases proletarias, y contra ellos ha echado mano el gobierno de la represión más infame, sin reparar en edad ni condición. Pero la miseria no ha disminuido por esas represiones. Tal es hoy cual era antes de la promulgación de la infame ley de residencia que el gobierno hizo votar apresuradamente por las cámaras en una noche de locura.

Es necesario pensar con el cerebro obtuso de un gobierno, para suponer que por un simple decreto se puede mejorar la situación económica de un país, dejando intactas las causas originarias de tal situación. ¡Votar leyes! hé ahí, toda su sabiduría.

Si el gobierno hubiera adoptado esa ley con el solo propósito de meter en cintura á un puñado de perturbadores, (?) se comprendería hasta cierto punto que la hubiera votado; pero no es este el caso: el gobierno creyó poder matar con ella todo el movimiento obrero, y eso agranda doblemente su torpeza, por cuanto éste no puede ser obra de unos cuantos propagandistas, sino el resultado de una situación económica deplorable

Desgraciadamente los trabajadores no se

agitan si á ello no son compelidos por la excesiva explotación que sobre ellos pesa. La solidaridad que entre las clases obreras se manifiesta, es un necesidad ineludible de las luchas presentes, y así lo han comprendido los trabajadores; á la práctica de ellas van con y sin las influencia de los agitadores».

A renglon seguido nuestro colega reseña los sucesos ocurridos en esta ciudad el mes de noviembre último, y termina con los siguientes comentarios:

....

«Esas escenas no tienen nada de particular. Fuera de las ideas que se encuentran en el cerebro de un Sarmiento, en cada argentino, bajo las apariencias de un hombre civilizado, se descubre un gaucho, un salvaje: el caballero argentino tiene únicamente de civilizado el sombrero de copa y los botines lustrados! Este dista mucho de ser el hombre de amplia conciencia y de ideas liberales que se nos pinta de ordinario cuando se nos habla de la libre América; es el indio primitivo de instintos feroces y sanguinarios.

No obstante, fieles servidores de la verdad, debemos decir que esa ley de expulsión ha sido rudamente combatida por la prensa en general. *La Prensa*, diario á quien no se puede acusar de tener simpatias hacia nosotros, no ha trepidado en decir que esa ley en nada puede amenguar la crisis económica, y que las persecuciones son inútiles para combatir un mal de ese género,

En efecto: esas persecuciones en nada han cambiado la situación, ni siquiera han llegado á enfriar el entusiasmo de los camaradas, ya que en estos momentos, en el Mercado Central de Frutos se amenaza con una nueva huelga. Esa famosa ley de residencia, ejercerá tanto efecto sobre la crisis económica, como si le pusieran dos velas á un santo. A no ser que el gobierno de la Argentina resuelva fusilar las tres cuartas partes de los productores, cosa que nos parece bien difícil, allí como en todas partes, no se resolverá esa clase de conflictos hasta que desaparezca el régimen capitalista, para dejar lugar al desarrollo de nuevas formas sociales.

Carta de Kropotkine

Á LA

Reunión en Londres para celebrar el 18 de marzo

QUERIDOS COMPAÑEROS:

Siento mucho que el estado de mi salud me impida estar entre vosotros esta noche.

Siempre es bueno renovar nuestra energía conmemorando la batalla gloriosa que libraron los trabajadores de París, hace ahora treinta y dos años, contra las fuerzas unidas del Capitalismo Internacional.

Y más que nunca ahora que entramos en un período de despertamiento general de los trabajadores de todas las naciones: cuando las ideas de la solidaridad internacional entre todos los trabajadores de todas las naciones y de todos los gremios han sido proclamadas tan ruidosamente, y tan bien practicadas han sido durante los últimos doce meses.

El espíritu de la antigua Asociación Internacional de los Trabajadores, que tuvo por resultado la Comuna de Paris, ha vuelto una vez más á la vida.

Es el espíritu aquel el que ha inspirado las huelgas generales en Barcelona, en varios pueblos de menor importancia en Andalucía, en Bélgica, en Ginebra y en Holanda.

Es el mismo espíritu y el mismo entusiasmo que hau inspirado á los tan pisoteados trabajadores — Polacos, Judíos y Rusos — en Polonia, en la Rusia ocidental, en Rostoff y otros puntos.

El mismo espíritu que inspiró á la federación de los trabajadores de los puertos, cuando amenazó con el boycott á todo el comercio holandés si el gobierno se atrevía á tomar medidas para paralizar el movimiento huelguista.

El mismo espíritu animó la gran huelga de carboneros en América: una huelga que ha hecho conocer el gran poder de los trabajadores unidos, y la debilidad del Estado Capitalista.

El mismo espíritu inspira el profundo y poderoso movimiento que existe en Francia con el objeto de preparar el terreno para la **Huelga General**. Su posibilidad ha sido probada. Su significación es de por sí evidente. Por eso es tan temida por la burguesía. La huelga general no es todavía la Revolución Social. Seguramente que no. Pero es el acto que ha de dividir á la sociedad en dos campamentos: los que trabajan y los que no, y que planteará el gran problema del Trabajo y la Explotación en toda su desnudez, á la vista de toda la humanidad, libre de todo oropel político.

Treinta y dos años no han pasado inutilmente, particularmente en los países latinos. Un movimiento como el de la Comuna ha empezado ya.

La enseñanza de la Comuna: *Obrad por vosotros mismos y dejad seguir á los demás. No ordeneis, enseñad con el ejemplo.*

Esta enseñanza ha sido comprendida por los proletarios.

La otra enseñanza: *Comunalizad sin demora todo lo que es necesario para la vida y para el trabajo*, empieza á hacerse comprender también.

Las dos — que sea eso nuestra esperanza y el objeto de nuestros esfuerzos — pronto serán puestas en práctica.

Marzo 18 de 1903.

(De *Freedom*)

LA "MANO NEGRA" FUE UNA INVENCION

Las infamias policiescas

Todos sabemos que al país del Cid y de Don Quijote es la patria del romanticismo y de las aventuras; pero no todos sabemos que Andalucia es, entre todas las de España, la región romántica por excelencia, donde crece la

Rosa fresca, rosa fresca
Tan garrida y con amor,

entre el más odioso régimen que pueda establecerse para los bienes raices y entre el pauperismo agudo que es su consecuencia directa.

Lo mismo que los propietarios de otros paises, los andaluces dejan sus vastos latifundios en poder de los hacendados que explotan hasta la médula al campesino, al extremo de inducirlo á propósitos desesperados.

Un régimen así fomenta y favorece por reacción el florecimiento de sociedades secretas entre los despojados, ignorantes explotados, sociedades que tienen por objeto buscar á tientas el mejoramiento de su triste condición.

En España la ley concede á todos el derecho de asociación siempre que las asociaciones no tengan ramificaciones en el extranjero. Los campesinos, fuertes en su derecho, se asociaron; pero como este acto representaba un estorbo para los latifundistas, éstos con cualquier pretexto de atentado á la ley, encontraron el medio de disolver las asociaciones.

El hombre de confianza de los latifundistas para destruir las aspiraciones de los campesinos fué un comisario de policía, cierto «Don» Tomás Pérez Monforte, de Jerez de la Frontera.

Algunos abigeatos y hechos criminales cometidos por causas ignoradas, ó uno que otro incendio, suministraron al Monforte pretexto para intervenir.

Un día invitó el comisario de policía á un obrero llamado Sánchez Alvarez, lo trató espléndidamente y le ofreció una ganancia cuatro veces superior á su jornal ordinario si le procuraba los nombres y las direcciones de los principales entre los campesinos asociados y los inducía á incendiar las mieses de cualquier campo ó á cortar los sarmientos de cualquier viñedo.

Alvarez reflexionó durante un tiempo sobre la proposición, y un día se presentó á Monforte para decirle que rehusaba el infame negocio.

El comisario le advirtió que habría de arrepentirse de aquella rehusación. Efectivamente, pocas semanas después el pobre Alvarez, envuelto en un proceso de daños á los viñedos, era condenado á veinte meses de cárcel!

Esta primera incitación al delito para después tener derecho á castigar, no bastó al digno comisario. Un día en algunas casas de Jerez aparecieron ciertas huellas negras que representaban la mano é impresionaron á los pacíficos burgueses del lugar. Las casas en que aquella misteriosas señales aparecían eran las de los propietarios — así se andaba susurrando — condenados por ignotos conspiradores. La ardiente fantasía andaluza se desbordó entonces excitada al mismo tiempo por el hecho de que en el campo, bajo una piedra grande, el diligente policía Monforte había descubierto un estatuto de la Sociedad «La Mano Negra»!

Según tan misterioso documento los afiliados se obligaban á asesinar, devastar, quemar por simples órdenes de sus jefes.

Nadie puso en duda tan extraño descubrimiento. El gobernador de Andalucía, Luija y Santos, extendió un «úkase» según el cual «todos los delitos cuyos autores fueran ignorados serian considerados como obra de «La Mano Negra».

Se entiende que todos estos hechos, como los que siguen, sucedieron en 1882. Cierto Bartolomé Campos en Diciembre de aquel año era muerto en riña por su primo Manuel Gago. Los dos habían pertenecido á la sociedad obrera local; pero Campos había sido expulsado de ella por que se trataba de ... cido á la mujer de un amigo. Se trataba de un delito pasional de índole privada. Sin embargo esto no impidió que se atribuyera la muerte de Campos á «La Mano Negra».

Siguieron centenares de arrestos y un ruidoso proceso político. Ocho acusados sufrieron la pena del garrote y fueron extrangulados por el verdugo. Seis fueron condenados á presidio.

De estos últimos solo tres viven: Antonio Valera, José Ortega y Salvador Moreno. Ahora bien, éstos, desde los establecimientos penales de Gomera, Puerto de Santa María y Alhucemas enviaron «memorandums» con respecto á los horrorosos sufrimientos de que eran víctimas.

Otros dos procesos siguieron contra los afiliados de «La Mano Negra» y penas inmerecidas cayeron sobre muchos infelices.

Indignada por la infame trampa inventada por el comisario Monforte é impresionada por los sufrimientos de las pobres víctimas, una señora española, Soledad Gustavo, quiere ser el Zola y el Scheurer-Kestner de esta infamia judicial más terrible aún y más vergonzosa que la que hizo víctima á Dreyfus.

Con paciencia de cenobita y firmeza de apóstol la señora Soledad Gustavo reune pruebas irrefragables para establecer que «La Mano Negra» fué una infame canallada del comisario Modforte, inventor del estatuto descubierto bajo la famosa piedra.

De un año acá, con *meetings* y conferencias y publicaciones esta señora viene reclamando la liberación de las víctimas de Monforte que escaparon á la muerte, y la rehabilitación de aquellas otras que cayeron por obra del verdugo.

Los nobles esfuerzos de Soledad Gustavo están ahora cercanos al triunfo, porque «la verité est en marche et rien ne pourra l'arrêter».

La Patria Italiana, Abril 28, 1903.

Lo que fueron y lo que son

Ecce homo

Mientras el tópico «Huelga» se mantuvo en los estrechos límites de las puras especulaciones teóricas de la clase obrera, tanto en el bando formado por las escuelas económicas cimentadas en el capitalismo como entre los jacobinos agrupados en torno del lábaro marxista encontró fáciles panegíricos, si bien tendientes á enaltecer los resultados morales que de la lucha económica se prometía el proletariado, á considerar, de paso, como una descomunal utopía, la sola enunciación de aquel tópico en el sentido de una profunda transformación social; del mismo modo que hoy, cuando describimos á un burgués culto é ilustrado la sociedad anárquica en nuestro cerebro formada y la elevada concepción filosófica que nos impele á la lucha, está dispuesto á reconocer la ecuanimidad y belleza ideal de la una y la grandeza moral de la otra, sin que por eso admita, ni aún hipotéticamente, la posibilidad de alcanzar social é individualmente tan alto grado de progreso.

Aquella contribución intelectual que unos y otros aportaban al proletariado militante era platonismo puro, y menos que platonismo afán inmoderado de captarse la simpatía de los descontentos para luego, con mayor facilidad, poderles convencer de que la senda en que pensaban, aunque digna de respeto por el principio de justicia distributiva en que estaba calcada, aparecía cubierta de hoyos y guijarros, aparte de que su practicabilidad establecía vicios de insanable violencia. Reconocían el atraso intelectual de los parias y de base tan inestable deducían la imposibilidad absoluta de que éstos pudieran, de buenos á primeras, transponer el cúmulo de barreras ante el cual estaban como absortos. Temerosos los unos de que los ejes de toda su falsa ciencia económica aparecieran repentinamente quebrados; deslumbrados los otros por una perspectiva de dominio sobre la creciente muchedumbre y todos ellos atacados á la vez de miopia intelectual, no tuvieron en cuenta para nada el lento, pero activo y fecundante proceso evolutivo de la sociedad humana y de sus componentes. En vano emergía de la historia el factor evolución, con eficiencia culminante; en vano clamaba su filosofía que la acción de éste sobre la sociedad y los hombres obedecía á una progresión más que aritmética: una y otra cosa fueron por ellos ignoradas.

Y cuando en medio del estupor de estos miopes el proletariado arrojó de pronto las andaderas y despidió á los lazarillos para convertir el sueño de ayer, la atrayente *utopia*, en realidad palpable; cuando el aislamiento proletario y su fomentada insensibilidad fueron cediendo á los débiles empujes de la huelga parcial y la huelga general fué destacándose en el horizonte del capitalismo con líneas cada vez más fijas y contornos cada vez más salientes, conservadores y jacobinos sintiéronse amigos por la mutualidad del infortunio en que los sumía el fiero despertar del león. Enemigos irreconciliables ante la faz del mundo y con tendencias aparentemente adversas entre sí, á través de las sombras que proyectaban sus cenáculos aparecieron perfilados como consocios y diéronse allí, aprovechando la primitiva ingenuidad de las masas, el traidor abrazo que se dan dos soberanos enemigos cuando quieren salvar de un probable cataclismo político sus respectivos intereses dinásticos y las instituciones á cuyo abrigo florecen.

De esta híbrida conjunción, efectuada primero á espaldas del proletariado y mantenida ahora paladinamente no obstante la estrecha vigilancia y el franco anatema de la multitud obrera que los apócrifos revolucionarios quisieron entregar como reata á la burguesía dominante, en cambio del mísero plato de lentejas;de esta conjunción, decíamos, surgió la mancomunidad de esfuerzos decididamente adversos á la práctica huelguista y á todos los medios que no estén circunscritos al ajetreo político. Con el solo objeto de cortar el vuelo á la libre iniciativa y de hacer fracasar todos los propósitos obreros de lucha económica, momentos hubo de tal apasionamiento sectario en que no fué posible distinguir á estos «revolucionarios» de los sayones alquilados por la burguesía para apalear al pueblo: tal fué su movilidad negativa en los recios momentos de prueba y tales fueron las carcajadas con que cubrieron el quebranto obrero.

Y á fin de torcer las aspiraciones y estancarlas en el suelo movedizo é infecto de la legalidad se improvisó por ambas partes— conservadores y jacobinos— una literatura *sui generis* que agotó hasta las luces el sofisma, la impostura y la calumnia. Fué una nueva irrupción de teología dogmática disfrazada con locuciones pomposas, con nomenclaturas científicas violentamente extraídas del enciclopedismo moderno, con alaridos á la libertad, y con invocaciones á la justicia,—términos tan gratos á la ingenua y maltratada grey de explotados.

Alguien cayó en la red, pero no mucho tiempo estuvo aprisionado en sus mallas. Los sinceros y los estudiosos fueron rompiéndola poco á poco y así subieron á las alturas ideales donde circula aire oxigenado y el espíritu se vigoriza y el cuerpo se enriquece con músculos de atleta. Solo quedaron formando despreciable cardumen los incurables que siempre delegan en otros sus facultades y propiedades, y los «eclécticos» que habían sentido estimulado el apetito por el plato de lentejas.

No fué posible á tales sacerdotes vencernos en liza abierta, en aquella liza enarenada con lógica donde los hombres civilizados ventilan sus profundas ó ligeras discrepancias y el pensamiento batalla con armas limpias de toda ponzoña, sin apelar nunca á golpes vedados. Su ciencia infusa resultó torre de naipes que desapareció á

nuestro primer soplo; su dialéctica, puro relumbrón ante el incontrastable determinismo que le opusimos; su legalidad, traición y farsa ante las pústulas que descubrimos y la progresión sistemática de nuestros razonamientos. Envueltos en groseros casuismos nos lanzaron al rostro los puñados de lodo extraídos de las ciénagas de su espíritu; y nosotros, envueltos en luminosa ciencia positiva les devolvimos granizadas de diamantinos arietes apuntados en oro.

Insensibles fueron á la razón: siguieron esquivando la luz ya porque su aparato óptico fuera incapaz de absorberla, ya porque un calamitoso estado de moralidad les impidiera bañarse en ella. No cejaron empero, en su malaventurada pretensión de rendir á los titanes con las insulsas melopeyas de un pasado ñoño, sepulto *per aeternum.*

Ya que en el vasto dominio de los conocimientos generales y de las verdades alcanzadas no les era factible pulverizar ni aún mellar nuestro pensamiento revolucionario, quisieron rendirnos por medio del aburrimiento. Y nos ofrecieron el triste espectáculo, revelación de su infecundidad y decadencia, de entonar á cada vuelta de recodo la misma serie de antífonas. Cien, doscientas, un millón de repeticiones en el mismo tono musical, con el mismo dejo místico y quejumbroso debían ser capaces, según ellos, de aburrir soberanamente al más tenaz y hacerle abandonar la palestra. Ni por éstas, aunque á la verdad por poco no aciertan. Aquellas letanías empalagosas aquellos introitos pantagruélicos, aquellos diabólicos sarcasmos que burbujeaban en los labios de los flamantes bedeles allí expiraban al anticiparnos, con armas rebruñidas, á ponerlos en berlina.

Ni la bíblica paciencia de cien pares de Jobs puede compararse con la nuestra. Nuestro sosiego, nuestra resignación de anacoretas ante el interminable borbotón de legendarios estribillos, nuestra á veces ridícula morigeración ante las fórmulas de idiotismo con que se nos atormentaba los oídos y el compasivo gesto con que observábamos su aburridora exposición descargáronnos, sea dicho de paso, del mortal pecado de impulsividad feroz y de atrábilis indomable que á título gratuito nos atribuyera el adversario. Confiesen los amigos nuestros que cara á cara y cuerpo á cuerpo se las hubieron con los «gigantes» secuaces de la urna, si más de una vez no tuvieron que trincarse la lengua por no cortar con un sonoro «¡basta de lata!» el chorro oratorio de más de un tonto de capirote. Confiésenlo ellos ya que el que estos garabatos escribe no tuvo nunca ocasión de pasar por semejante amargura gracias á que ni aún acantilándose la boca con gruesos cantos, como el egregio Demóstenes hacía con diminutas piedras, pudo en la vida llegar á improvisar. bajo la mirada voraz de un público reunido en asamblea, el miserable «*anch'io son pittore*» con que los jacobinos propagan, encaramados en los bancos de las plazas públicas y entre el respetable auditorio de párvulos y amas de cría, las sorprendentes maravillas de ese minúsculo chirimbolo y gigantesca panacea, que por antonomasia llamamos voto.

Sufrimos las torturas del aburrimiento y á punto estuvimos en más de una ocasión de quedarnos dormidos á pierna suelta bajo la influencia soporífera del cadencioso silabeo con que se nos arrullaba y el ademán hiperbólico con que se nos fatigaba la vista· pero supimos imponernos á nosotros mismos y cuando menos se lo esperaba el marrullero adversario, descargábamos sobre él el rudo estacazo de la lógica.

Compadezcamos cristianamente á estos cínicos que sin darse punto de reposo andan á la rebatiña con el buen sentido, guiados por el deseo de empezar lamiendo el plato burgués para concluir llevados en portatina, tal y como llevan al Sumo Pontífice del católico rebaño. Ni fuerzas les quedan ya para resollar por las numerosas heridas que sobre sí tienen.

Altaïr.

Entre bobos anda el juego

El otro día era Martinez el estadígrafo quien, continuando en Londres la serie de repiqueteos «luminosos» que se impuso ó le impusieron sus amos para dar la castaña á los zampatortas de allende los mares, pintaba á la Argentina como un país que puede alimentar 40.000 de habitantes; incongurencia estadigráfica quenosotros, que no perdemos ripio, nos apresuramos á desmentir demostrando que ni aún poniéndolos á dieta de pan y agua *puede* hacer semejante milagro, y que concediendo mucho solo era dable decir que *podrá* ó *podría* alimentar eso y tal vez más si no hubiera en ella ciertos engendros parasitarios, que tambien nos tomamos el trabajo de clasificar en grandes grupos.

Quien se mueve ahora, y nos hace mover la pluma à nosotros, es Godio el comendador ó sea el caballero andante con ínfulas de medioeval que hace tiempo amenazó á Barzini con una cachetina oratoria en pago de las verdades de á peso que el corresponsal del *Corriere della Sera* hubo de enviar á Italia con respecto á esta república; singular desafío que Barzini tuvo el buen gusto de no aceptar porque la verdad es que debe ser muy desagradable eso de discutir con comendadores, y más si de antemano éstos se hacen el propósito de cerrar los oídos á la razón.

Dias pasados reunió el comendador en la prefectura de Ferrara (Italia), à los principales propietarios para consultarles sobre un proyecto tendiente à favorecer la emigración de agricultores á esta república, y díjoles que «probablemente el nuevo presidente de la Argentina propondrá la cesión de tierras á los colonos italianos, en condiciones muy favorables. El gobierno italiano facilitaría el transporte y los emigrantes serian suministrados por las provincias de Módena, Bologna y Ferrara

Y para desmentir aquello de que «del dicho al hecho vá mucho trecho», nombróse allí mismo una Comisión para recolectar fondos destinados á sufragar los gastos de una comisión técnica que vendrá á inspeccionar los terrenos que *serán* cedidos á los agricultores italianos.

¡Que manía la de estos hombres la de tapar el cielo con un harnero!

Si mal no recordamos un proyecto parecido largó no ha mucho un tal Tarnassi, saboyano él hasta los tuétanos, abogado él ó simple picapleitos que en Buenos Aires tiene cubil, y para más señas, muy aficionado á armar la zancadilla á los anarquistas, en compañía de un plenipotenciario Malaspina que por aquí anduvo en otros tiempos y que ahora anda por las regiones del infinito, quizás purgando sus pecados. Pues este proyecto, como muchísimos otros del mismo jaez, no pasó de tal, no obstante la diferencia de tiempos, como no pasará el de este comendador saleroso que tal vez haya incubado semejante adefesio obedeciendo y siguiendo las inspiraciones de los aficionados á vivir del sudor ajeno.

Por lo pronto Godio ya empieza con trampa, como los jugadores fulleros sistema ex-príncipe de Gales. Entre tantos pretendientes como tiene el queso presidencial, próximo á aparecer entre las ratas del presupuesto, nadie hay aún que pueda indicar á quien ha de comérselo Las probabilidades abundan en favor de muchas ratas que por lo gordas aseméjanse á las que circulan por las alcantarillas; pero ni los personajes más «espectables» de la política y de la prensa pudieron decirle hasta ahora al pobre Juan Lanas, llamado Pueblo: «Ese que allí ves, será dentro de pocos meses la nueva cabeza visible de los que te explotan y zurran. Apronta, pues, la bolsa y las espaldas». Todo es misterio alrededor de este asunto y ni los cabildeos de los unos ni los pinchazos de los otros pudieron aún despejar esa incógnita de la actual política argentina.

¿Como es entonces que Godio sabe que el nuevo presidente, el desconocido *factotum* propondrá la cesión de tierras? ¿Será vidente el comendador? ¿Será arúspice? ¿Se vale acaso de la horoscopia para predecir el porvenir, ó echa mano de la glasomancia?

Nada de esto. Lo que hay en tales tramoyas fraguadas por ociosos es el deseo de nombrar comisiones «técnicas» que corran juergas por esos mundos con el dinero muy lindamente arrancado á unos burgueses avaros que alimentan la esperanza de recuperar ciento por uno, si acaso pega lo de la campaña emigratoria. Y de estas comisiones «técnicas» estamos hasta la coronilla, pues en lo único que suelen demostrar tecnicismo tales embajadores es en la manducatoria y en el disparo de discursos ramplones alabando á los paganos.

Trabajo inútil es el que hacen estos bobos que se figuran à los trabajadores tan desnudos de sentido común como Adán lo estaba de ropas en el Paraíso.

El agricultor italiano, como el obrero, no emigrará á la Argentina, ni emigrarán los de otras naciones que en un tiempo suministraron á este país valioso contingente de energía y cultura.

No emigrarán por dos razones muy claras y substanciales. Primero, porque este país no es el paraje misterioso de hace veinte ó treinta años, cuya vida interior era mas desconocida en Europa que la del imperio chino. Segundo, porque el obrero mismo, legiones de obreros muy preparados se encargan desde aquí y allá mismo de ilustrar á sus compañeros respecto á las decantadas bellezas económicas de este suelo.

Un país en completa postración económica, con moneda fiduciaria cuyo valor está sometido al capricho ó á la voracidad de los cacicazgos políticos; con leyes atentatorias á la dignidad humana, como la inicua ley de expulsión especialmente dictada para reprimir la libertad y las aspiraciones de los trabajadores extranjeros, un país que dá el bochornoso ejemplo que dió la Corte Suprema de Justicia con motivo de los recursos de *habeas corpus* entablados á raíz de las más que injustas arbitrarísimas prisiones efectuadas con extranjeros honorables, trabajadores radicados en el país desde quince y más años, por haber cometido el horrendo delito de pensar libremente; un país en que desde el primero al último de los derechos consignados en su Constitución, teóricamente democrática, están á merced de cualquier esbirro con la complicidad de los principales magistrados; un país que estos y muchos otros horrores reserva á la clase obrera, si especialmente se compone de extranjeros, es un país apestado del debe huir y huye todo el mundo.

Los Godio y los Martinez se hacen la ilusión de que todas estas miserias económicas, morales y políticas pueden ser escondidas por el solo mérito de su verba deslavazada.

No hay tal: los trabajadores saben de donde vienen y à donde van, y se ríen de esas intentonas que tienen por objeto embaucarlos.

¡Godios y Martinez, comendadores y estadígrafos! ¡Pobres pánfilos aquijotados! Tolerad la sátira del sentencioso Campoamor, que para vosotros la escribió el ilustre poeta astur:

¡A cuánto exceso arrastra, á cuánto exceso
ese tropel de imágenes, que crea
la propiedad fosfórea del seso!

Ecos del I° de Mayo

De una carta particular recibida de Montevideo, sacamos el siguiente párrafo, relativo á la celebración allí del 1°. de Mayo:

«El 1°. de Mayo fué aquí bien celebrado. Por la tarde una manifestación entusiasta y numerosísima para Montevideo, pues no bajarían de 4 000 los concurrentes, recorrió varias calles de la ciudad hasta la plaza Independencia. Formaban en ella todas las sociedades obreras de ésta y una banda de música. En esta plaza, entre los aplausos y los gritos de entusiasmo hicieron uso de la palabra sucesivamente los compañeros Ristori, Ovidi, Basterra, Montesano, Palau. Virginia Bolten, Balmelli, Orsini Guaglianone y algunos otros que no recuerdo en este momento. Como veis, casi todos prófugos desterrados á consecuencia de la ley de residencia. Se estudió el 1°. de Mayo en su orígen y significación, demostrando á la concurrencia la necesidad del estudio y la unión para que cada año pueda celebrarse esta fecha más concienzuda y revolucionariamente; pero sobre todo, los oradores todos, recalcaron sobre el infame gobierno de Roca y su más infame aun ley de residencia. Para combatir con éxito esa ley liberticida, se demuestra la conveniencia de fortalecer cada vez más en Europa la propaganda anti argentina. Al terminarse el mitin se aprobó por aclamación una enérgica protesta contra el gobierno argentino y su ley infame. La concurrencia quedó profundamente conmovida por el relato que algunos oradores hicieron de la odisea que han sufrido muchos desterrados y prófugos. En todos los labios se dibujaba un gesto de indignación por los actos de barbarie llevados á cabo en ese país contra los trabajadores.

—Por la noche hubo fiesta en el Circulo Internacional, representándose el 1° de Mayo, de Gori y declamando poesias revolucionarias varias niñas. Hicieron además uso de la palabra varios compañeros, pronunciando discursos alusivos á la fecha. La concurrencia numerosa y satisfecha».

Salud y R S.

G. I.

COMUNICACIONES

Rosario, Mayo de 1903

Compañeros de La Protesta Humana.

Salud.

La Sociedad de Resistencia de Obreros Alpargateros del Rosario, ha pedido *boycott* en la Federación de esta localidad para las alpargatas marca «Aureola», fabricadas por los presos de la cárcel de esta ciudad, en beneficio del explotador llamado Juan Just, y con grave perjuicio para nuestro gremio.

Adjunto os remitimos el presente manifiesto:

«En la Asamblea general que hemos celebrado el día 3 del corriente, por unanimidad se acordó pasar nota á todas las sociedades gremiales de la República y á todos los periódicos obreros, para que publiquen en sus columnas un permanente de dicho *boycott*. por que nuestra causa es la de todos.

Sin otro motivo saludamos fraternalmente.

Por la Comisión:

Juan Abelleira
Secretario.

***

Barracas Sud, Mayo 11.

Compañeros de La Protesta Humana

Salud.

Un grupo de obreras de Barracas al Sud se ha constituido en comisión para organizar una sección femenina de la Sociedad de Obreros de Oficios Varios constituida en la Federación Obrera Argentina, é invitan á todas las obreras de esta localidad á una asamblea general que tendrá lugar el Domingo 27 del corriente en el local de la calle Belgrano 376 Barracas al Sud.

Os saluda atentamente por la Comisión

Carolina Urquiza de Lopez
Secretaria interina.

***

Compañeros de La Protesta Humana

Salud.

Sírvase publicar que la Sociedad de Obreros Zapateros tendrá asamblea general el Domingo 17 corr., para tratar asuntos de importancia.

Al mismo tiempo os rogamos publiqueis que se declararon en huelga los obreros de la fábrica Uboldi Hermanos por haber sido despedidos cinco obreros, por el motivo de hacer propaganda y haber hecho levantar á treinta obreros, á quienes querían rebajar los precios.

Estos obreros se apersonaron á la Sociedad, la cual fué á tratar un arreglo por dos veces con los burgueses; pero éstos insistían á todo trance en no admitir á los despedidos, y la Sociedad, en vista de eso, tomó la determinación de declarar la huelga permanente á dicha fábrica. Asustado el burgués por este hecho, después de tres días de huelga accedió al pedido que era de admitir á los cinco operarios y no rebajar los precios.

Sin más os saluda atte.

Mariano Barajon
Secretario

***

Bs. As., Mayo 12.

Compañeros de La Protesta Humana

Salud.

Agradeceríamos tuvieseis la bondad de publicar el siguiente aviso:

«La Sociedad General de Tabaqueros se permite recordar á los socios morosos el artículo 9 inciso 7 de nuestros estatutos, el cual se refiere al que adeude tres ó más cuotas».

Saludamos fraternalmente.

El Secretario.

***

El compañero Ezequiel Muruba nos comunica desde el Rosario que la rifa allí verificada el Domingo 3 de Mayo á beneficio de la propaganda dió el siguiente resultado:

Primer premio: un anillo de oro, tocó al N. 82.—2° premio: 1 par aros de oro, al N. 72.—3° premio: un anilla de oro, al N. 52.

Los dos últimos premios quedaron á beneficio de la propaganda y se encuentran en poder, así como $ 11 50, y cinco pesos más en poder del compañero E. Castro.

***

La Sociedad de Resistencia de Obreros Pintores «La Universal» se reunirá en asamblea general el Domingo 17 del corr. á las 2 p. m. celebrándose la reunión con el número que concurra, por ser segunda convocatoria.

***

La Sociedad de resistencia de Tabaqueros Unidos invita á los socios á la reunión que tendrá lugar el Sábado 16 del corriente á las ocho p m en su local social calle Victoria N. 2475, para tratar la siguiente orden del día:

1.—Acta y correspondencia;
2—Balance trimestral;
3.—Asuntos varios.

Se ruega puntual asistencia.

***

La Federación de Obreros Fundidores ha acordado celebrar una importante asamblea general el Domingo 17 corr. á las 2 de la tarde, en la secretaría calle Pavón 1788, para tratar la siguiente orden del día.

1.—Lectura del acta anterior;
2.—Marcha social;

3.—Se darán razones sobre la Comisión Revisora de cuentas;
4.—Correspondencia de la Capital, secciones La Plata y Rosario;
5.—Tratar sobre los nuevos estatutos;
6.—Asuntos varios.

La misma sociedad avisa á todos los socios que se hallen sin trabajo tengan á bien presentarse lo más pronto posible á la Secretaría Pavón 1788, donde se hallan con numerosos pedidos de trabajo.

MOVIMIENTO OBRERO

Extractamos de los últimos diarios españoles las siguientes noticias relativas al movimiento obrero peninsular.

Alicante—Ha regresado á aquella capital la Comisión de trabajadores del muelle que marchó á Palma de Mallorca para estudiar el conflicto con la Isleña Marítima, en unión de los obreros palmesanos. Han vuelto convencidos de que asiste á estos la razón.

En vista de ello, despues de conferenciar con el gobernador y el capitán del vapor *Isleño*, acordaron reanudar el trabajo; pero concediendo á la compañía Naviera un plazo de ocho días para que resuelva el conflicto.

Caso de no aceptar la petición de los obreros palmesanos, se declararán en huelga los trabajadores del puerto de Alicante.

Asturias—La huelga algodonera de Gijón ha empeorado. Ha celebrado una conferencia la comisión de huelguistas con la gerencia, en presencia del alcalde. Este propuso, como solución, que se las pague seis reales y medio por pieza. La gerencia se mostró intransigente al ver que las huelguistas cedían.

Las huelguistas, que son cien mujeres, quieren siete reales.

Barcelona—Los patrones aprestadores y cilindradores han acordado conceder á sus obreros declarados en huelga, aumento de sueldo y disminución de la jornada de trabajo.

—Ha sido detenido el compañero Mariano Castellote. Se ignoran las causas, aunque es suficiente el *delito* de ser anarquista.

—Los carpinteros huelguistas han dirigido una alocución al pueblo declinando toda responsabilidad por los sucesos que puedan ocurrir.

Se han celebrado 83 reuniones obreras con objeto de formar un fuerte núcleo, mediante un pacto de solidaridad. Pasaban de cincuenta mil los obreros que asistieron á esas reuniones en las que reinó el más perfecto orden.

Fuerzas de la policía y de la guardia civil ocupaban los afueras, en previsión de sucesos.

—Como consecuencia del conflicto municipal, no se pagó á los pintores.

Al presentarse éstos al Ayuntamiento para cobrar, los guardias trataron de arrojarlos.

El conflicto se resolvió pagándoles el alcalde de su bolsillo particular.

—Al mitin celebrado por los panaderos, asistieron más de tres mil.

Se acordó el descanso dominical y fueron atacados los patrones.

—Los blanqueadores y estampadores acordaron continuar la huelga.

Cáceres—En la torre de Miguel Sesmera se reunieron los representantes de 18 sociedades agrícolas que cuentan con 10.000 asociados.

Fué reconcentrada la guardia civil:

En este Congreso reinó el mayor orden.

Castellón—Habiendo sido imposible llegar á un acuerdo entre los empleados huelguistas y la Junta de gobierno de la Compañía de tranvías á vapor, que recorre los pueblos de Onda, Villareal, Almazora, Castellón y Grao, se han declarado en huelga tambien los empleados de la tracción, secundándolos los demás obreros que componen la brigada de los talleres de la empresa.

Circulan solamente los trenes gobernados por maquinistas *esquirols*, llegados de Barcelona, siendo escoltados por fuerzas de la guardia civil.

Muchos viajeros no pueden regresar á sus pueblos, quejándose contra la empresa.

Coruña.—Se organizó una manifestación por los estudiantes de Santiago, visitando las redacciones de los periódicos para hacer presente su protesta contra los sucesos de Salamanca.

Los escolares, que llevaban una bandera negra y lazos de crespón en el brazo izquierdo, recorrieron las calles dando mueras á los asesinos.

A la una de la tarde se disolvió la manifestación volviendo á organizarse á las cinco.

Llevaban las banderas de las facultades y recorrieron varias calles dando mueras.

En La Coruña ostentaron colgaduras negras el Instituto y Escuela de Comercio y protestaron enérgicamente por medio de telegramas que enviaron á la Universidad de Salamanca.

Huesca.—El gremio de panaderos de aquella ciudad se ha declarado en huelga.

El motivo de la huelga ha sido que los patrones se han negado á concederles el aumento de salario que solicitaron.

El gobernador ha llamado á los patrones para tratar de dar solución á la huelga.

CHILE

Huelga sangrienta — Los estibadores en actitud hostil — Asalto á la compañía sudamericana — Peleas con la policía y la tropa — Muertos y heridos — Valparaíso en estado de sitio — clausura del comercio — Edificios incendiados.

Santiago, Mayo 12 — Los anuncios que recibiera hace días la autoridad, y que trasmití oportunamente á "La Prensa" sobre un plan hostil que venían elaborando los obreros del puerto de Valparaíso declarados en huelga se han confirmados hoy.

La huelga en que los primeros momentos tuvo un caracter pacífico, en los últimos días tomó aspecto agresivo, debido en mucho á su prolungación y á los repetidos fracasos de arreglos que se han intentado.

El 14 del pasado mes se inició el movimiento, el que tuvo por fundamento la exigencia de los obreros que se ocupan de la carga y descarga de los vapores de la compañía Sudamericana que hace la carrera del Pacífico, de que se modificase el horario, disminuyendo las horas de trabajo, que actualmente son de 6 a. m. á 6. p. m., y en invierno de 7 a. m. á 5 p. m.

La compañía no accedió al pedido y la huelga quedó declarada por el primer momento por un grupo que no alcanzaría á 600 hombres.

Al día siguiente otros obreros de los muelles de Valparaíso hicieron causa comun con los huelguistas, y el número de estos se elevó á unos cuatro mil, aproximadamente.

Entre los estivadores que acompañaron á los de la compañía Sudamericana en su actitud figuraban los de las empresas West Coast, Kosmos, Merchant Line, la Linea del Golfo, la compañía minera de Lota y otras.

Generalizada así la huelga, el movimiento del puerto quedó casi paralizado, pues solo funcionaban los muelles fiscales, y los directores del movimiento llegaron a obtener que en vapores como el "Perú" en el mismo momento en que debía zarpar, se le declarase en huelga el personal de las máquinas y de cubierta. Otras naves han partido con una dotación limitada.

Muchas fabricas que reciben materia prima ú otros elementos del exterior, suspendieron los trabajos pues llegó el momento en que la huelga comprendió todos los gremios obreros que trabajan el el puerto.

Durante el mes de Abril el movimiento tuvo sus alternativas, pues algunos obreros desalentados, volvieron al trabajo; con lo que ciertas compañías consiguieron hacer sus operaciones aunque en limitada escala.

Otras dispusieron que sus vapores trasbordaran la carga en Talcahuano, para ser conducida por tierra á Valparaiso.

El movimiento quedó así modificado en lo que respecta al número de los que formaban, pero no así en cuanto a la actitud de patrones y huelguistas, pues ninguna de las partes ha consentido en ceder en sus pretenciones.

En cierto momento se creyó posible una solución, pues los huelguistas nombraron arbitro, en su representación, al contralmirante Fernández Vial, gefe del territorio marítimo de Valpaaiso; pero las compañías de vapores pidieron al director general de la armada, contralmirante Jorge Monti, que no consintiese que su subordinado aceptase aquella misión, y lo consiguieron.

Fracasado el arbitrato de Fernández Vila, como el del diputado demócrata Angel Guerello, desde los primeros días del corriente mes pudo observarse que la huelga iba perdiendo su carácter tranquillo, y que la excitación empezaba á dominar en los animos de los estibadores.

Ya en un *meeting* que celebraron los obreros el día 4 se pronunciaron discursos sumamente extremados y uno de los oradores aconsejó que se incendiasen los edificios de las compañías de navigación y se echasen á pique las naves fondeadas en el puerto.

El Mercurio comentó la actitud de los huelguistas en términos contrarios á sus intereses, y aquel diario fué objeto el mártes de una manifestación de protesta, á la que concurrieron 1.500 obreros, en la que se quemaron varios ejemplares del diario y se pronunciaron discursos amenazadores, para aquel y las compañías de navigación.

La policía en vista de estos hechos, adoptó precauciones mayores; pero, á pesar de ello, no pudo impedir que esta mañana grupos de huelguistas, asumiendo una actitud resuelta, tratasen á viva fuerza de impedir que trabajaran los fleteros.

El golpe se había preparado de tal modo que en el mismo momento los huelguistas operaban en todos los muelles, desde Valparaiso hasta Viña del Mar, consiguiendo su objeto.

La policía intervino y durante toda la mañana se produjeron choques, en los que hubo muertos y heridos.

En el curso del día fué aumentando la agitación, hasta que se hizo necesaria la intervención de las tropas del ejército.

En esos momentos se contaban ya veinte entre muertos y heridos, y desde entonces no se han tenidos más noticias concretas a este respecto.

Más tarde se comunicó que los obreros habían asaltado é incendiado las grandes instalaciones de la compañía Sudamericana y que los bomberos no habían podido prestar sus servicios, porqué aquellos lo impidieron.

Otras casas también habian sido asaltadas, y se hallaban sitiados en sus casas el intendente y la matrona Sra. Juana Roos de Edwards.

Los Bancos y el comercio habían cerrado sus puertas, y Valparaiso presentava el aspecto de una ciudad sitiada.

Santiago, Mayo 13 — Segun los diarios, los sucesos de ayer fueron provocados por la actitud, con carácter definitivo, de los representantes de las compañías Inglesa y Sud Americana de vapores.

Parece que producido el primer choque— que sólo respondió al propósito de impedir que se embarcáran algunos obreros para trabajar en los vapores, — y que pudo no tener mayores consecuencias, la fuerza pública hizo lujo de encarnizamiento.

Entonce, los grupos de huelguistas, indignados con los ataques de la policía, lucharon con ásta, á la vez que prendían fuego al edificio de la compañía Sudamericanla de vapores a casi todo el malecón y á a mercaderías que había en los depósitos.

En pocos momentos, bajo el fuego de la policía, la marinería que desembarcó con ametralladoras y las tropas de la guarnición, los huelguistas consiguieron destruir por el fuego aquellas construcciones.

Realizado esto, los grupos abandonaron el puesto y se dirigieron á la ciudad en actitud agresiva.

Muchos quedaron tendidos en el camino, pero no pocos consiguieron su objeto.

Un grupo numeroso se dirigió á la imprenta de *El Mercurio* — que se ha señalado por su actitud contra los huelguistas,— y atacó furiosamente el edificio, pero éste se hallaba bien defendido y no consiguieron los asaltantes penetrar.

Tres veces se repitió este avance á las oficina del decano de la prensa y otras tantas fueron rechazados.

Otros grupos se didicaron á apedrear las casas de varias personas que consideraban contrarias á sus intereses. Uno de los edificios que más sufrieron fué el palacio del almiradte Jorge Montt, director general de la armada, que se encuentra en viaje á Buenos Aires.

Grupos aún mas numerosos cayeron de golpe en el barrio comercial y saquearon varios negocios.

Puede decirse que no escapó á la destrucción ninguna agencia de abastecimientos navales, ni de ramos que tengan relación con la marina.

Los montepios también fueron punto escogidos para el saqueo, pues los obreros tienen mala voluntad á estos establecimientos á donde han ido á parar mucho de sus valores con motivo de la huelga que sostienen hace más de un mes.

La fuerza pública trataba de proteger los establecimientos, pero no siempre le fué posible.

Puede decirse que durante el dia no cesó la lucha, pues apenas en las ultimas horas, con la aproximación de los cuerpos del ejercito que llegaron de distintas procedencias, la autoridad pudo dominar los tomultos.

Comunicado el estado de sitio, constituido Valparaiso en un verdadero campamento, el orden se consideró asegurado.

Los muertos y heridos se cuentan por centenares, pero no se suminlstran al respecto datos exactos.

En cuanto á los perjuicios causados por los huelguistas en las instalaciones incendiadas y saqueadas, son cuantiosos.

El malecon casi destruido ha costado muchos millones.

Solamente sesenta pescantes á vapor que han sido destruidos cuestan setenta mil libras esterlinas.

Santiago, Mayo 13—El movimiento de los estivadores huelguistas amenaza estenderse.

Hoy se adhirieron á la huelga tres mil operarios de la Refinería de Azúcar de Vino y mil quinientos de la Lever y Murphy.

Con estas incorporaciones pasan de ocho mil los obreros en huelga.

En vista del carácter que toman los sucesos, se ha colocado á Valparaiso bajo el régimen militar, y se ha nombrado comandante general de las fuerzas al general Ortúzar, subjefe del Estado Mayor.

Hoy á las 4 p. m. celebraron una reunión los representantes de las compañías de navegación y de los huelguistas, con asistencia del arbitro nombrado por éstos y de la autoridad militar.

Discutieron mucho tratando de que se arribara á un arreglo, pero todo fué inutil.

Sin embargo, no se ha perdido la esperanza de llegar á un acuerdo, siempre que cedan algo algunas de las partes.

Intervienen en estas cuestiones el almirante Latorre, el miembro de la Corte, doctor Moreno y el comerciante sr. Naylor.

Santiago, Mayo 13—Se acaban de recibir comunicaciones de Valparaiso anunciando que á hora avanzada, una verdadera muchedumbre de huelguistas se dirige del puerto al centro de la ciudad en actitud hostil.

Las fuerzas allí escalonadas son numerosas, y quizás puedan contener el avance.

El choque será formidabile, dado el número e la disposición de los combatientes.

Santiago, Mayo 13 - Circulan rumores de que se han producido nuevos y sangrientos choques en Valparaiso.

El gerente de la compañía Sudamericana, señor Haracio Lyón, que era perseguido por los huelguistas, logró escapar, disfrazado de marinero, y se refugió en el vapor "Liguria".

Circulan rumores que se ha declarado la huelga en los puertos de Inique y Antofagasta.

Santiago, Mayo 13—Entre los desórdenes producidos ayer en Valparaiso, se destacan los asaltos llevados por los huelguistas á la imprenta de *El Mercurio*.

Los asaltantes fueron rechazados por empleados del diario, y dejaron en el campo unos diez muertos y varios heridos.

Estos asaltos se repitieron tres veces con el mismo empecinamiento.

El numero total de los que han muerto en la jornada de ayer, no puede establecerse con exactitud, pero se sabe que pasan de cincuenta.

Los heridos son innumerables.

Puede juzgarse del numero de heridos, sabiendo que los hospitales nacionales anoche y hoy han sido insuficientes para recibirlos, por lo que una parte de aquellos han sido entregados á los hospitales extranjeros y á las casas particulares para que sean atendidos.

El Mercurio no ha aparecido hoy y *La Unión* y *El Heraldo* de Valparaiso, solo han podido dar dos páginas a causa de la resistencia de los cajistas.

Las pérdidas causadas por los huelguistas en las instalaciones destruidas se calculan en tres millones, pero esta cifra puede sufrir alteraciones.